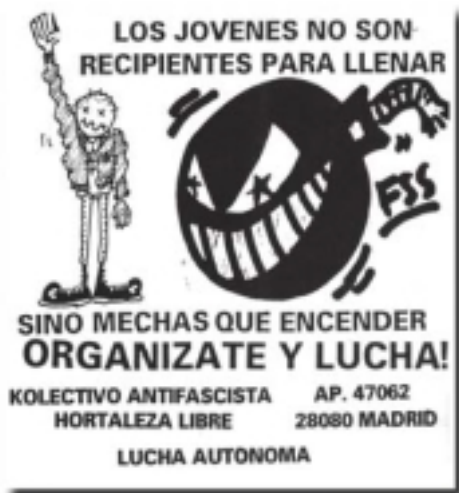


## 2.13 KOLECTIVO AUTONOMO ANTIFASCISTA HORTALEZA LIBRE (1995-96)

Aunque la prensa dice que es guerra de tribus  
tú lo tienes claro: es lucha de ideas  
los fascistas sólo hacen el trabajo sucio  
no queda democrático que lo haga la madera  
Los usa el estado para limpiar las calles  
los tira después cuando no les interesa

A *DEGÜELLO*: «DE USAR Y TIRAR»

## Origen



*Un grupo de gente que nos conocíamos del instituto, ante un problema que surgió, las agresiones de nazis, nos planteamos la necesidad de hacer un colectivo en el barrio de Hortaleza. La idea partió de varias personas que había estado militando en CNT. Más que un grupo de amigos éramos conocidos que teníamos un problema común. Nos empezamos a juntar en casa de un compañero, éramos muy jóvenes, 16-17 años. No teníamos una línea ideológica definida, más que nada era dar respuesta a una necesidad de autodefensa frente a las agresiones fascistas. Después de estar unos meses madurando la idea empezamos con continuidad, con asambleas todas las semanas.*

*Empezamos sin tener un proyecto definido, sólo muchas ganas de hacer cosas, sin plantearnos debates u objetivos a medio plazo. Empezamos con pintadas; las primeras acciones que hacíamos, incluso antes de formar el colectivo eran pintadas antifascistas: fachas fuera, contra el fascismo autodefensa.*

*Dirijíamos nuestra actividad a la gente joven de institutos, de izquierdas, rojilla, que pudieran simpatizar con la lucha por las okupaciones o antimilitarista. Intentábamos llegar a esta gente con propaganda: pegatinas, pintadas, charlas en los institutos (poquitas).*

## Okupación

*Al principio nos reuníamos en un bar, el parque o en casa de algun@. Luego contactamos con un colectivo autónomo de contrainformación, el Fuego y la Piedra, que tenían un local en el barrio y lo compartimos. Pero era mucho dinero para nosotr@s, que nos financiábamos con venta de material en el rastro (cintas, fancines, pegatas). Así que vimos que lo mejor era okupar: de esta manera resolvíamos el problema del local y creábamos un proyecto para el barrio, porque veíamos que tenía mucho potencial, de gente joven, rojilla. Hicimos varios intentos de okupación pero ninguno salió bien y al poco tiempo el colectivo se disolvió.*

## Dos niveles de participación y coordinación en Lucha Autónoma

*En el colectivo no todos los militantes participan por igual. Un grupo de tres personas trabajaba con una línea libertaria, antipatriarcal y tiraba del resto del grupo que no tenían una línea política definida y se dejaban llevar. L@s que tiraban revoloteaban por el movimiento de las okupaciones, antimilitarista... y rechazaban la izquierda institucional. En un colectivo de entre 12 y 15 personas, tres personas formaban una vanguardia informal e inconsciente, trabajaban más y tiraban del resto, tenían contactos con otros gru-*

pos. Esas tres personas fuerzan la coordinación en Lucha Autónoma, pues valoran como muy interesante el hacer cosas a nivel de Madrid e intercambiar experiencias con otros colectivos.

Todo el mundo dijo que si a la coordinación en Lucha Autónoma porque era interesante, pero había gente que compartíamos el proyecto político de Lucha Autónoma y el resto de la gente aunque tenía mucha ilusión en compartir experiencias con otros colectivos no analizaba muy bien dónde se estaba metiendo: una organización con una línea determinada antiautoritaria, antimilitarista... y eso que se aceptaron los estatutos de la coordinadora por unanimidad.

Al principio las diez personas que participan menos acatan sin más, aunque no compartieran algunas cosas. Estaban en las asambleas pero no participaban en las actividades. Hubo un momento en que esta gente dijo: «no estoy de acuerdo en algunas cosas». Y a partir de ahí las asambleas se convirtieron más en un foco de conflicto que de consenso. La toma de decisiones era muy lenta.

Había mucha gente que esperaba otra cosa del colectivo, tenían una línea más institucional, marxistas-leninista, y algunos planteamientos parecían muy radicales. La toma de decisiones se hacía horrorosa, había ciertos temas que no se podían tocar: la violencia en la respuesta a los nazis, el estado...

Estas diferencias nunca llegaron a solucionarse y fue una de las razones de la disolución del KAHL: igual que hubo gente que se mantuvo igual de confusa hasta el final, pues la igual que hubo gente que cada vez tenía clara su línea de izquierda autoritaria. La necesidad primaria de parar a los fascistas era común pero más allá solo había diferencias.

## Disolución

Las tres personas que marcan la línea del colectivo se empiezan a meter en otros proyectos y el tirar siempre del colectivo comienza a pesar como una losa. Las diferencias ideológicas se hicieron inaguantables, ya no era posible mirar para otro lado sabíamos que había gente que no aceptaba planteamientos de autogestión y destrucción del estado pero como no decían nada y no participaban en el colectivo pues... y eso acabó estallando.

Las tres personas de la vanguardia informal apostaban por una línea antiautoritaria. Del grupo de cola dos personas optan por una línea de izquierda institucional; el resto, la mayoría del colectivo no tenía una línea definida. Vieron que no tenía sentido seguir en un proyecto como espectadores. Vieron que en un momento dado hubo un problema que eran los nazis, pero que el KAHL lo solucionó y más allá de ese problema, no tenían mucho interés por otras luchas.

## Fuera fascistas del barrio

El KAHL consiguió erradicar cualquier intento de organización nazi en el barrio. Los nazis militantes que quedan en el barrio se van a otros sitios a militar. Los macarrillas navajeros dejaron de actuar. Nunca llegó a haber enfrentamientos físicos sistemáticos, solo algunos. Bastó con pintadas, propaganda y algunas paliza.

## Relaciones de género

*Una de las cinco chicas estaba dentro de la vanguardia informal y su voz contaba igual que la de los chicos de ese grupo. Y en el grupo de cola la apatía se extendía por igual entre chicos y chicas. Había gente que no se había planteado el tema del sexismo más allá de las violaciones y las palizas a las mujeres. Luego había gente que sí nos lo habíamos planteado más y éramos beligerantes, lo considerábamos tema central de cualquier lucha antisistema. Otra gente no le daba importancia al tema del lenguaje, a las actitudes patriarcales, paternalistas, comentarios, coñas... en la asamblea. Estas actitudes nos molestaban, nos sentíamos atacad@s. Costó mucho pero se consiguió hablar y nos cuestionamos muchas actitudes en uno de los mejores debates que tuvimos.*

## Formación

*Al principio no hacíamos debates, luego vimos que era necesario: insumisión, patriarcado, estado... pero cuando ya nos planteamos hacerlos periódicos las divergencias hacían que los debates fueran más dos trincheras irreconciliables que un intento de llegar a un consenso.*

## Valoración

*A pesar de los errores, de la falta de experiencia o de trabajar muy rápido a costa de que el colectivo no fuera muy estable, el KAHL sirvió para que mucha gente en el barrio conociera lo que era un colectivo, y lo que era la autoorganización. Aunque la gente joven no participe masivamente en proyectos organizados, a mucha gente le llegó una sensibilidad diferente. En la lucha antifascista obtuvimos una gran victoria, la sola presencia del colectivo pintadas y algunas palizas consiguió acabar con el problema: los nazis no han vuleto a hacer nada en el barrio.*

*A nivel personal de la gente que participamos nos sirvió mucho, nos llevó a tener muy claras unas cosas (la necesidad de la autoorganización, de que las luchas no prometan paraísos en un futuro que nunca llega sino que respondan a nuestras necesidades...), y relativizar otras, nos hizo ver que el grupo de cabeza éramos dogmáticos y autoritarios. Las personas del grupo de cabeza seguimos militando en el área de la autonomía, los del grupo de cola no, aunque algunos empiezan a interesarse.*

